



Lubomir Ftacnik
GM



Una partida de ensueño por Lubomir Ftacnik

Esta partida fue como un sueño. Todo funcionó a la perfección para las negras. Normalmente uno piensa que jugará su mejor partida en un torneo intrascendente, por lo que fue una bonita coincidencia que disputase mi mejor partida en un match importante. Mi victoria frente a Polugaevsky fue decisiva para que el equipo de la CSSR consiguiera un gran resultado, además de ser una de las pocas victorias en una Olimpiada de Ajedrez frente a los colosos rusos.

Durante mi primera Olimpiada de Ajedrez en Malta (1980) jugué como reserva y sólo disputé unas pocas partidas. En 1982 en Lucerna disputé las 14 partidas. Jugando en el tercer tablero gané siete partidas, empaté cinco y perdí dos. Jan Smejkal como segundo tablero consiguió un magnífico resultado también. En la quinta ronda estábamos empatados con el equipo soviético y nuestro objetivo era evitar una derrota importante.

Fuí el primero en terminar, y mi victoria fue un golpe fuerte para los soviéticos. Tal vez produjo una motivación añadida para Anatoly Karpov, que torturó a Vlastimil Hort en el primer table-

ro para finalmente vencerle en el final. Smejkal empató con Kasparov, que entonces tenía 19 años, y Plachetka perdió frente a Yusupov, y por tanto perdimos 2,5:1,5, un resultado aceptable frente a la súper potencia rusa.

El equipo de la CSSR solía conseguir buenos resultados en las Olimpiadas de Ajedrez, siendo la media el quinto puesto. En Lucerna 1982 conseguimos nuestro mejor resultado, el segundo puesto, seis puntos y medio por detrás de los rusos pero medio punto por delante de los chicos de Estados Unidos. Éste éxito no nos vino totalmen-

te por sorpresa, a pesar de que éramos el cabeza de serie número siete de salida.

A la vuelta de Lucerna hubo una recepción para nuestro equipo en el aeropuerto de Praga, con cobertura de televisión y premios. Fue un evento muy especial y muy importante para el ajedrez en mi país. Junto a mi compañero de equipo Jan Plachetka y Julius Kozma, MI y periodista, editamos un libro sobre la Olimpiada, y la portada de la misma muestra nuestro enfrentamiento con Rusia. Siempre recordaré esta foto, donde Polugaevsky y yo somos



Lubomir Ftacnik, actualmente jugador de Eslovaquia con un Elo de 2611



fácilmente reconocibles, ya que ambos íbamos trajeados ese día.

Polu, como llamaban a Lev Polugaevsky normalmente, había sido candidato al Campeonato del mundo durante muchos años, y tenía un Elo bastante más alto que el mío: con 2610 estaba entre los diez primeros del mundo. Mi Elo era 2535, que en aquellos tiempos significaba estar entre los cien primeros. Al alcanzar 2595 dos años después compartí el puesto 18/19 en la lista mundial con Ulf Andersson. Fue el ranking más alto que llegué a tener.

Olimpiada Lucerna 1982

Polugaevsky, L URS 2610

Ftacnik, L CSR 2535

Apertura Inglesa [A30]

1. $\text{d}f3$ $\text{d}f6$ 2.c4

Polu normalmente salía con 1.d4. Aparentemente en esta partida quería evitar la Grünfeld, planeando jugar contra 2...g6 la idea 3. $\text{d}c3$ y 3... $\text{e}g7$ con 4.e4. La Defensa Grünfeld era el principal arma de nuestro equipo, ya que tanto Smejkal (mi compañero de habitación en Lucerna) como yo, habíamos analizado todos las variantes críticas. A fecha de hoy sigo jugando la Grünfeld, junto a la variante Erizo.

Me llevó bastante tiempo encontrar cómo afrontar las variantes anti-Grünfeld. A finales de los 70 comenzamos a experimentar con una nueva disposición

defensiva, que llamamos el erizo. Fue un concepto estratégico revolucionario comparable con la apertura Reti y las aperturas de flanco en la década de 1920. Las negras no buscan la igualdad, sino que voluntariamente limitan su juego a las tres primeras filas, manteniendo a cambio una disposición de gran flexibilidad.

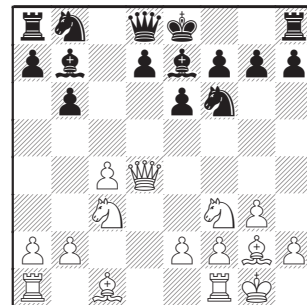
Personalmente sigo aplicando estructuras con peones en e6, d6, b6 y a6, alfiles en e7 y b7, y caballos en f6 y d7, que también se producen con frecuencia en algunas variantes de la Siciliana. Esta disposición es ideal para mi estilo de contraataque, y el erizo me sigue dando buenos resultados. He ganado ya bastantes partidas con esta variante.

2...c5 3. $\text{d}c3$ e6 4.g3 b6 5. $\text{e}g2$ $\text{e}b7$ 6.0-0 $\text{e}e7$

Este orden de jugadas es el más correcto. Algunos jugadores prefieren jugar 6...d6 o 6...a6, pero ambas jugadas tienen una deficiencia común. Mientras que el alfil debe ir a e7 en prácticamente todas las variantes, en algunos casos los peones no tienen que jugarse a d6 y a6 respectivamente. ¿Cómo responderán las negras a 7. $\text{f}e1$? Si han jugado 6... $\text{e}e7$ pueden responder con 7...d5, mientras que si han jugado 6...a6 o 6...d6 anteriormente no pueden contemplar esa opción. 7. $\text{f}e1$ es la jugada crítica contra el orden de jugadas principal del erizo. Las blancas pretenden ahorrar tiempo avanzando su peón de rey

antes del peón de dama. Si comparamos la línea principal actual 7. $\text{f}e1$ d6 8.e4 a6 9.d4 cxd4 10. $\text{d}xd4$ con 7.d4 cxd4 8. $\text{f}xd4$ d6 9.e4 a6 10. $\text{f}e3$ $\text{d}bd7$ 11. $\text{d}d4$ 0-0, que también se ha practicado, veremos claramente que la primera variante es preferible desde el punto de vista de las blancas.

7.d4 cxd4 8. $\text{f}xd4$



Las negras están bien después de 8. $\text{d}xd4$ $\text{e}xg2$ 9. $\text{f}xg2$, ya que sus piezas se coordinan bien y la ventaja de espacio de las blancas tiene poca importancia. Retomar con la dama es más ambicioso. Las negras no deben perseguir la dama con $\text{d}c6$, ya que ésta no es la casilla correcta para el caballo, debido a que en c6 bloquea la acción del alfil en b7 y no ayuda a la defensa del punto débil en d6. ¿Cuál es la función del caballo en d7? Tras, por ejemplo, b3 y $\text{e}a3$, el caballo se instala en c5.

De todas formas el peón de d6 no será tan débil como parece, ya que la dama lo puede defender desde c7 o b8, una torre en d8, el alfil en e7, y un caballo en e8. De hecho el peón



de d6 sólo es débil si se cambian varias piezas.

8...d6 9.♖d1

Se han intentado muchos planes para las blancas pero aún no se ha encontrado una manera convincente de obtener ventaja. Hace veinte años se consideraba que era una cuestión de tiempo hasta que se encontrara una manera de refutar el erizo, y la pregunta era quién lo encontraría. Incluso yo creía lo mismo en aquella época, ya que las negras deben estar permanentemente en guardia. Ahora se amenaza ♜b5 por tanto:

9...a6 10.b3

Ahora 11.♙a3 debe tener como respuesta la colocación de un caballo en c5:

10...♞bd7 11.e4

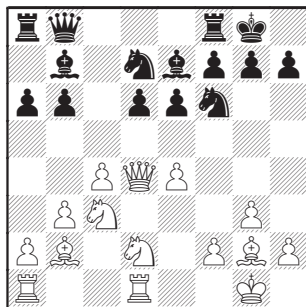
Las blancas quieren continuar, por ejemplo después de 11...0-0, con 12.♙a3 ♞c5 13.e5 dxe5 14.♖xd8 ♜fxd8 15.♞xe5. La ventaja blanca no es muy grande pero la posición negra es restringida y carece de contrajuego.

11...♞b8

Recuerdo un debate con otros jugadores en el verano de 1982 sobre qué jugada era más exacta, 11...♞b8 o 11...♞c7. ¿Están bien las negras tras 11...♞c7 12.♙a3 ♞c5 13.e5 dxe5 14.♖xe5 ♞c8? Obviamente 11...♞b8 12.♙a3 ♞c5 13.e5

dxe5 14.♖xe5 ♞cd7! no da ventaja a las blancas. En cambio la segunda jugada pierde un tiempo ya que más tarde la dama debe ir a c7 para dar vida a la torre de a8, pero en mi opinión la pérdida de tiempo está bien justificada.

12.♙b2 0-0 13.♞d2



Según Mihail Suba, uno de los especialistas del erizo, tales posiciones son intrínsecamente ventajosas para las negras. Es una sugerencia atrevida, pero tiene cierto sentido. La posición blanca parece buena pero no es fácilmente mejorable, ya que para romper tiene que correr algún riesgo. Las negras mientras tanto tienen varias maniobras útiles como ♞c7, ♞e8, ♞d8 o ♞c8, seguido de ♞b8 y eventualmente ♞a8. Pueden colocar el alfil en f8, seguido de g7-g6 y ♙g7. Las negras no buscan la igualdad sino contrajuego, manteniendo la máxima flexibilidad.

Las blancas deben vigilar las jugadas liberadoras d6-d5 y b6-b5, y de ahí viene la motivación para la jugada de caballo. Desde d2 protege los peones c4 y b3 (anticipando un eventual a2-a4),



El GM ruso Lev Polugaevsky

y al mismo tiempo libera el alfil y el peón f. La recolocación del caballo a d2 y la retirada siguiente de la dama blanca indican que la posición negra es correcta.

13...♞d8

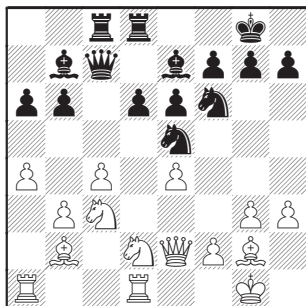
El GM por correspondencia Josef Franzen me preguntó una vez cuáles eran las casillas correctas para las torres. Sin dudar le contesté d8 y e8, aunque lógicamente hay excepciones. 13...♞e8 también sería correcta. En este momento, ya estaba soñando con abrir la columna de dama.

14.a4 ♞c7 15.♞e3 ♞ac8 16.♞e2



La dama debe abandonar la diagonal si pretenden f2–f4 ya que a 16.f4? seguiría 16...d5 amenazando 17...♙c5. Mi siguiente jugada es bastante provocativa.

16...♞e5 17.h3?

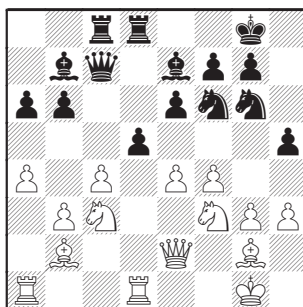


Lógicamente Polu descarta 17.f4? ♜c5+ 18.♙h1 ♞eg4. Por ejemplo 19.♞f1 ♞e3 20.b4 ♜xb4 21.♜xe3 ♜xb2 22.♞fb1 ♜c2 23.♞a2 ♞g4 24.♜f3 ♜d3 25.♜xd3 ♞f2+ 26.♙g1 ♞xd3. Parece lógico controlar la casilla g4 para preparar f2–f4, y Polu no pensó mucho esta jugada. Habiendo prevenido las jugadas liberadoras d6–d5 y b6–b5, no quería perder tiempo con jugadas lentas como 17.♞ac1 o 17.♙h1 antes de activarse.

Inmediatamente tuve la sensación de que 17.h3 había creado debilidades importantes en la posición blanca, y cuando se lo comenté tras la partida me miró con sorpresa, ya que no se lo creía. De hecho comenzó a jugar el erizo a partir de esta partida, ya que quería entender desesperadamente el porqué de su derrota en esta partida. La causa de sus problemas con 17.h3 es que me da un punto de ataque

en la casilla g3. Ya sabía como sacar provecho de esta jugada con h7–h5–h4 desde que gané un año antes una partida en Tallinn frente al jugador estonio Vooremaa, por lo que no tardé mucho en contestar.

17...h5! 18.f4 ♞g6 19.♞f3 d5!



Polu no hubiera respondido a 19...h4 con 20.♞xh4 ♞xh4 21.gxh4 sino con 20.f5 con igualdad después de 20...exf5 21.exf5 ♙xf3 22.♜xf3 ♞e5 23.♜e3 ♜c5. La ruptura típica d6–d5 es más fuerte, ya que abre la diagonal de la dama hacia f4 y g3.

Polu pensó largamente en este momento. No le gustaba 20.e5 ♞e4 21.♞xe4 dxe4 22.♞d4 (22.♞d2 permite 22...♞d3 atacando los peones débiles) 22...h4 23.♙xe4 hxg3 (más fuerte que 23...♙xe4 24.♜xe4 hxg3 25.♙g2.) y después de 24.♙xg6 ffg6 las blancas deben afrontar amenazas importantes a lo largo de la diagonal, por ejemplo 25.♜g4 ♙c5! 26.♜xe6+ ♙h7 27.f5 gxf5 28.♜xf5+ ♙g8 29.♜e6+ ♙h8, y en cuanto la dama deje de controlar la casilla

e6 las negras pueden elegir entre ♜c6 o ♜xe5.

¿Y 20.exd5? Si 20...♙c5+ 21.♙h1 h4?, las blancas complían la partida con 22.f5! exf5 23.♞xh4 respectivamente 22...♞h5 23.♞e4 exf5 24.♞fg5. Mejor sería 21...exd5 22.cxd5 ♞xd5 23.♞xd5 ♙xd5. En la posición resultante las blancas están peor pero no perdidas. Polu no le gustaban estas variantes por lo que se decidió por la jugada que yo esperaba.

20.cxd5? h4!

Tras 20...exd5 21.e5 ♞e4 22.♞xe4 dxe4 23.♞d4 todo está en orden para las blancas. Aparentemente a Polu se le había escapado 20...h4. Cuando estaba bajo presión su pelo se rizaba y sus orejas enrojecían. Observé ambos hechos durante la partida. Ahora las blancas pueden elegir entre:

a) 21.dxe6 ♙c5+ 22.♙h1 ♞h5 23.exf7+ ♜xf7 24.♜e1 ♞xg3+ 25.♙h2 ♜xf4 y las negras tienen fuerte ataque, o 24.♞g5 ♞xg3+ 25.♙h2 ♜xf4 26.♜c4+ ♙d5 27.♞xd5 ♞f1+ 28.♙h1 ♜h2 #

b) 21.♞g5 hxg3 22.dxe6 ♜c5+ 23.♙h1 ♞xf4 24.exf7+ ♙h8 ganando pieza.

c) 21.e5 ♙c5+ 22.♙h1 ♞h5 23.♞e4 ♙xd5 y ahora en lugar de 24.♞fg5 ♞xg3+ 25.♞xg3 ♞xf4 las blancas tienen 24.♞xd5! exd5 25.♞fg5. El camino correcto a una clara ventaja es 21...♞xd5 22.♞xd5 ♞xd5



23. ♖xd5 ♙xd5 24. ♜xh4 ♙xh4
25. ♙xd5 ♖c5+ 26. ♜h2 ♖xd5
27. gxh4 ♖xb3.

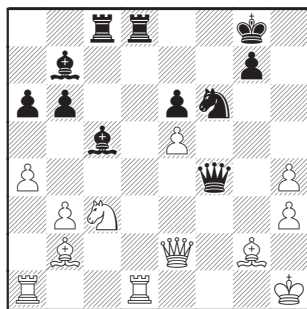
**21. ♜xh4 ♜xh4 22. gxh4
♖xf4**

Hace solamente cinco jugadas Polu era optimista para desbaratar el flanco de rey de las negras, mientras que ahora su propio flanco de rey está roto.

23. dxe6 fxe6 24. e5

Se podía mantener alguna opción práctica de salvación mediante 24. ♖xd8+ ♖xd8 25. ♖d1, pero incluso sin la presencia de las torres las negras tienen una fuerte iniciativa en las casillas negras.

24... ♙c5+ 25. ♜h1



Polugaevsky esperaba que jugara 25... ♙xg2+ 26. ♖xg2 ♜h5 27. ♜e2 ♖xh4 que sería ventaja—so para las negras, pero al menos permitiría aguantar la posición blanca. Sin embargo tenía preparada una continuación más fuerte, y al verla supe que iba a ganar esta partida.

25... ♜h5! 26. ♖xh5 ♖g3

Los mates tras 27. ♖g4 ♙xg2 o 27. ♙xb7 ♖xh3 obligan a las blancas a devolver la pieza inmediatamente en d5.

27. ♜d5 ♖xd5

No consideré 27... ♙xd5 por 28. ♖xd5, y a pesar de que la calidad de ventaja debe ser decisiva para las negras, las blancas aguantan un rato

28. ♖f1

Confianto en un jaque perpetuo en f7 y h5.

28... ♖xg2+! 29. ♜xg2

Polu podría haber abandonado aquí. 29... ♖xe5+ 30. ♖f3 ♖e2+ 31. ♜g3 ♙xf3 32. ♖xf3 ♖xb2 gana pieza. Quizás quería averiguar si estaba a punto de perder con un tonto. 29... ♖xe5 hubiera desperdiciado la partida desde un punto de vista estético.

29... ♖d2+ 0-1

Por supuesto. Fijaos en los peones blancos de h3 y h4 que cortan el camino de escape al rey blanco. 30. ♜g3 ♖g2+ 31. ♜f4 ♖f8+ seguido de mate. Polugaevsky abandonó.

De regreso a casa comenté esta partida para el Chess Informant, y la envié junto a otras partidas a sus oficinas de Belgrado. Todas las partidas que envié se publicaron en el volumen 34, excepto mi victoria frente a Polu. Sólo puedo especular sobre el porqué los editores no pudieron locali—

zarla, ya que hubiera sido candidata a la mejor partida. Eventualmente Karpov ganó el premio del volumen 34 por su preciosa victoria frente a Hübner. Mi partida fue publicada medio año después en el volumen 35.

Hace unos años recibí una llamada telefónica de Bobby Fischer, preguntándome por un artículo de finales, medio olvidado, que había publicado en una revista de ajedrez americana. Una de las posiciones que había analizado apareció sobre el tablero en una de las partidas del Campeonato del Mundo entre Kasparov y Karpov. Fischer consideraba este hecho como clarificador de que Kasparov y Karpov habían arreglado sus partidas, pero no entraremos en esto. Fischer me preguntó si yo era el tipo que había ganado con el erizo, y evidentemente supe a qué partida se refería. Mi victoria frente a Polu aparentemente había convencido a Fischer que yo era suficientemente bueno como jugador y como persona para merecer su llamada.

Epílogo por Stefan Löffler

Lubomir Ftácnik, nació en 1957, y vive en la capital de Eslovaquia, Bratislava. A pesar de su doctorado en Química, nunca pensó en ejercer como científico. "Elige ajedrez, eso es lo que sabes hacer bien", le recomendó su profesor de química en la universidad.

(Traducción del inglés por MI Michael Rahal) ♚